



Psikologia Fakultatea
Facultad de Psicología



eman ta zabal zazu



UPV EHU

PSICOLOGÍA DINÁMICA



Luis M^a Iturbide Luquin

luismaria.iturbide@ehu.eus



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

PSICOLOGÍA DINÁMICA



Dynamism of a Man's Head, Umberto Boccioni (1913)

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Umberto_Boccioni_-_Dynamism_of_a_Man's_Head_-_WGA0149.jpg
(obra de Umberto Boccioni publicada en Wikimedia con licencia ODO)

APUNTES DEL TEMA IV

La metapsicología freudiana

LA METAPSICOLOGÍA FREUDIANA

El término <metapsicología> se utiliza en psicoanálisis para designar la parte de la doctrina freudiana más teórica y especulativa, aquella que trata de explicar el funcionamiento mental, la personalidad y la conducta en base a principios generales que, a menudo, se han construido como hipótesis necesarias antes que

Aspecto dinámico

Cuáles son las fuerzas que intervienen en la causación de los fenómenos psíquicos.



Aspecto topográfico

En qué sistema psíquico tienen lugar los diferentes fenómenos psíquicos.



Aspecto económico

Qué ocurre a nivel de la distribución y equilibrio de la energía pulsional.



LA METAPSICOLOGÍA FREUDIANA

<Metapsicología> es un término creado por Freud para subrayar la originalidad de su propia tentativa de edificar una psicología que nos conduzca *“al otro lado de la conciencia”*, es decir, que nos traslade de la psicología de la conciencia a la psicología del inconsciente.

Metapsicología

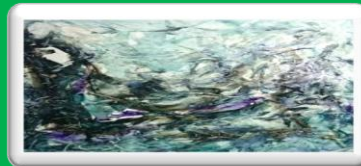
Las teorías *tópicas* sobre aparato psíquico.



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Diagrama_del_aparato_psiquico.png
(ilustración de Kev47 publicada por wikimedia con licencia CC0)

Metapsicología

Las teorías sobre las pulsiones y los principios que rigen su economía.



<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Oceano.png>
(imagen de Pixartix publicada en wikimedia con licencia BY-SA)

Metapsicología

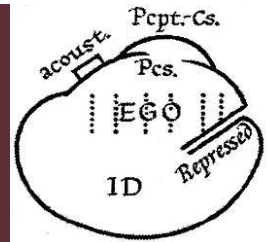
La teoría freudiana sobre la evolución de la sexualidad.



<https://www.flickr.com/photos/leonid/1011440001/>
(fotografía de LD- publicada en Flickr con licencia BY)

LAS TÓPICAS FREUDIANAS

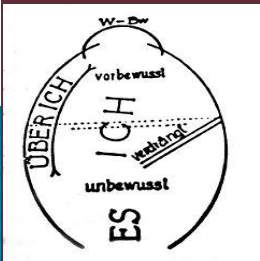
En psicoanálisis, se llama “*tópicas*” (del griego topos = lugar) a las formulaciones teóricas sobre el aparato psíquico que Freud elabora para explicar las relaciones dinámicas que se dan entre los sistemas psíquicos.



Las *tópicas* son teorías explicativas que distinguen en el aparato psíquico cierto número de sistemas, sistemas que, dispuestos en un determinado orden, aspiran a mantener en un nivel de tensión lo más bajo posible al organismo. Freud formula dos teorías tópicas:

La primera, elaborada desde una perspectiva descriptiva –de acuerdo con el criterio de posesión, o no, de la cualidad de “*consciencia*”–, nos describe y diferencia tres sistemas en el horizonte del psiquismo humano: el consciente, el preconsciente y el inconsciente

La segunda, mucho más estructural, nos presenta el aparato psíquico como una organización interna compuesta por tres instancias: el ello, el yo y el superyó, tres *instancias* en las que se aprecia un sentido evolutivo y en las que la cualidad de consciencia no es tan relevante.



LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA

La primera concepción tópica del aparato psíquico aparece descrita por Freud en la *Interpretación de los sueños* (1900), aunque hunde sus raíces en el *Proyecto de psicología científica* (1895) y se desarrolla en los textos metapsicológicos de 1915, especialmente en el ensayo sobre *El inconsciente*.

El *sistema consciente*

Interpuesto entre el mundo exterior y el sistema de almacenamiento del aparato mental (memoria), el sistema consciente es el encargado de recoger (percibir) las excitaciones y las informaciones provenientes del mundo exterior y del "endomundo". Es el sistema que nos pone en contacto con la realidad a través de todo lo que percibimos, ya sea afuera nuestro (lo que vemos, escuchamos o hacemos) o en nuestro interior (lo que deseamos, sentimos o recordamos). Además, también se ocupa de regular la motilidad o el paso a la acción, controlar los procesos intelectivos e inhibir todos aquellos impulsos susceptibles de generar displacer.

El *sistema preconscious*

Es el sistema situado entre el inconsciente y el consciente, separándolo de aquél, la censura dinámica. Está formado por sentimientos, pensamientos, fantasías... que no están presentes en la conciencia, pero que pueden hacerse conscientes en cualquier momento.

- 1.- Acceden al plano consciente sin dificultad.
- 2.- Rigen por el proceso secundario (la energía psíquica se liga al recuerdo antes de fluir).
- 3.- La información se almacena en la memoria (preconsciente), mientras que las vivencias que han sido objeto de represión se inscriben en el sistema inconsciente.

El *sistema inconsciente*

Concebido como uno de los dispositivos del sistema mnémico del aparato psíquico, se caracteriza por ser la sede de las vivencias, fantasías y recuerdos que, aunque fuertemente cargados de afecto, son incapaces por sí mismos de acceder a la conciencia, a no ser que sufran modificaciones y transformaciones, que son igualmente ignoradas por el sujeto consciente. En cuanto a su funcionamiento, este caótico sistema está gobernado por el proceso primario (la energía psíquica fluye libremente, pasando sin trabas de una representación a otra según los mecanismos de desplazamiento y de condensación).

LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA



<https://pixabay.com/es/imagen-de-johnham-publicada-en-pixabay-con-licencia-CC0/>

En el sistema inconsciente se ubicaría, principalmente, lo que en psicoanálisis se ha dado en llamar *lo reprimido*, es decir, todo lo que ha sido hundido en los abismos del psiquismo y no es aceptado, tal cual es, por resultar doloroso, amenazante y/o desestructurante para el sujeto.

Inconsciente

Sus contenidos se encuentran fuertemente catectizados (cargados) de energía pulsional. Son los representantes psíquicos (fantasías, ideas, deseos...) de las pulsiones.

Inconsciente

Sus contenidos no siguen las coordenadas espacio-temporales que rigen las ocurrencias de la realidad consciente, y, por tanto, en su régimen de gobierno no existen ni la negación ni la contradicción.

Inconsciente

Sus contenidos se rigen por el principio del placer, tienden a la descarga inmediata y su destino depende en gran medida de su fuerza y de la satisfacción que proporcionan al sujeto.

Inconsciente

Sus contenidos buscan retornar a la conciencia y a la acción, pero sólo pueden hacerlo después de haber sufrido las deformaciones de la censura.

LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA

Este planteamiento sobre la estructura y el funcionamiento del aparato psíquico, para poder sostenerse, requiere del concurso de una función mediadora, la **censura**, sin la cual los contenidos reprimidos no encontrarían ninguna oposición para acceder a la conciencia.



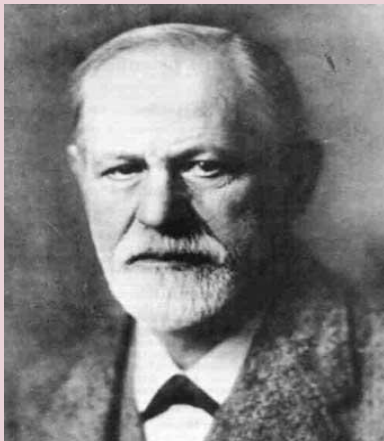
Según Freud, la censura es una función tan necesaria como permanente: constituye una especie de barrera selectiva que impide el libre tránsito de contenidos entre los sistemas inconsciente, por una parte, y preconsciente-consciente, por otra.

Una diligente barrera que impide a los deseos inconscientes y a las formaciones que de ellos se derivan el acceso al plano de la conciencia, localizándose, por consiguiente, *“en el origen mismo de la represión”*.

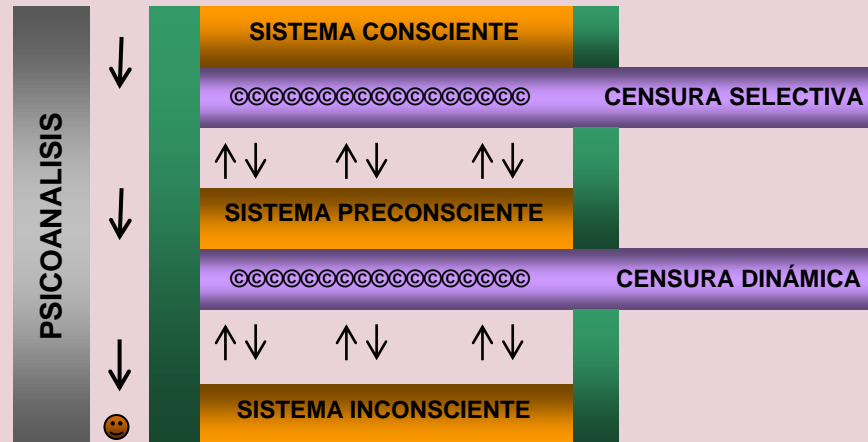


LA PRIMERA TÓPICA FREUDIANA

- ▶ La censura no actúa sólo entre los sistemas inconsciente y preconsciente, sino también entre los sistemas preconsciente y consciente. Freud admite esta contingencia en un ensayo de 1915 titulado *Lo inconsciente*, argumentando que la clínica psicoanalítica le demuestra que lo inconsciente es rechazado por la censura al llegar a los límites del preconsciente, pero que sus ramificaciones, a veces, consiguen eludir esta censura y llegan a tener, ya en el preconsciente, una importante intensidad de carga, tras lo cual intentan imponerse a la conciencia.



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Sigmund_Freud.jpg
(fotografía de Cesar Blanco publicada en wikimedia con licencia BY)



<https://pixabay.com/es/escultura-el-dolor-agon%C3%ADa-arte-180053/>
(fotografía de tpsdave publicada en Pixabay con licencia CC0)

- ▶ Freud infiere la existencia en el aparato psíquico de dos barreras o fronteras, de carácter no inerte sino activo, que regulan los intercambios intersistémicos: una tenaz y severa entre los sistemas inconsciente y preconsciente (censura dinámica), y una más frágil y menos rigurosa entre el sistema preconsciente y el consciente (censura selectiva).

RAZONES DEL PASO A LA SEGUNDA TEORÍA TÓPICA

Al analizar el yo del sujeto –organización coherente de los procesos psíquicos– y encontrarnos con *algo* inconsciente, algo que se conduce idénticamente a lo reprimido (que se exterioriza de diferentes formas sin hacerse consciente por sí mismo), la estructura consciente / preconscious / inconsciente del aparato psíquico resulta insuficiente.

- Son las resistencias, es decir, manifestaciones que, aun partiendo del yo, pasan totalmente desapercibidas para el sujeto y que, a pesar de que por las sensaciones displicentes que provocan pueda intuirse su actuación, no pueden ser explicadas.

El hallazgo de los mecanismos de defensa requiere una rectificación en la concepción estructural del psiquismo humano: admitir un tercer tipo de inconsciente, no reprimido y perteneciente al yo = Mecanismos de defensa.


- Otro de los factores que hacen necesario este cambio es el descubrimiento del papel primordial que desempeñan las identificaciones en la constitución de la personalidad (ideales, instancias críticas, imágenes de sí mismo). Papel que va adquiriendo en la obra de Freud un valor central, de hecho es la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano.

LA SEGUNDA TÓPICA FREUDIANA


A partir de 1920, Freud se ve forzado a elaborar una teoría de la personalidad diferente: la “segunda tópica”.



Aunque aparece esbozada en 1920 en *Más allá del principio del placer*, la segunda teoría tópica fue expuesta por Freud en 1923, en *El yo y el ello*.



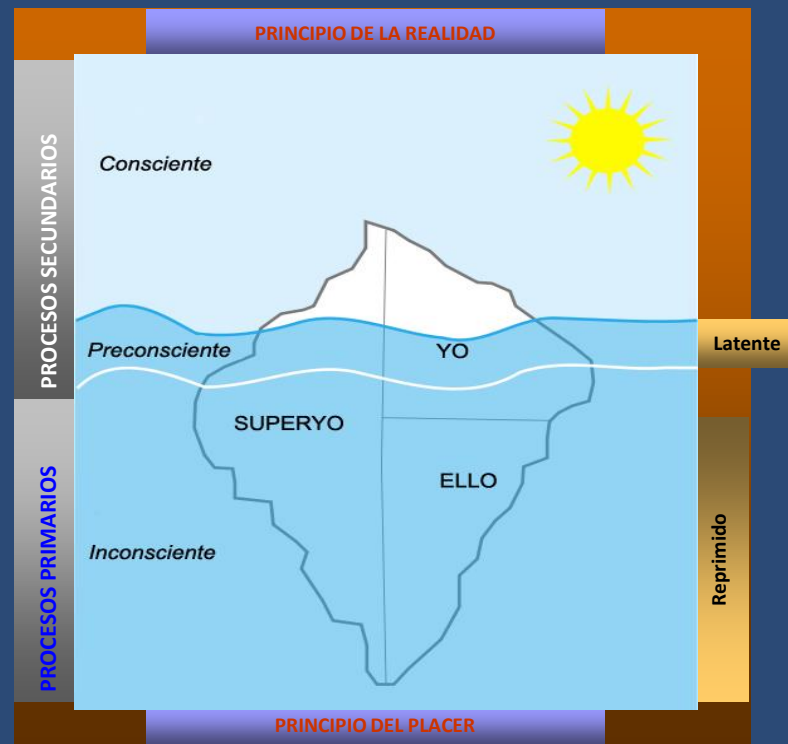
La convicción de que no hay que ver en la conciencia la esencia de la vida mental sino sólo una cualidad de lo psíquico (que puede sumarse a otras o faltar en absoluto), unida a la evidencia clínica de que en el *yo* también hay *algo* inconsciente, fuerza la segunda teoría tópica.



Plantea un modelo teórico que se aleja de las ciencias físicas y se centra en el ámbito de la psicología, un modelo más antropomórfico, en el que los sistemas se representan como entes autónomos que interactúan dentro del sujeto.

LA SEGUNDA TÓPICA FREUDIANA

- ▶ Al igual que la primera, esta segunda tópica encierra una trilogía estructural, constituida por las ya clásicas tres instancias: *Ello*, *Yo* y *Superyó*.



EL ELLO

Término tomado del psiquiatra alemán Groddeck.

Equivale al sistema inconsciente de la primera tópica.

Alude al polo pulsional del sujeto y representa el enigmático universo de las pasiones

Se rige sin limitaciones por el Principio del Placer.

Es la instancia básica de la personalidad, la parte más antigua, elemental y arcaica de nuestro aparato psíquico.

En el actúan los mecanismos de condensación y desplazamiento.

Es "*el gran reservorio de la libido*".

Contiene las pulsiones básicas de la sexualidad y la agresividad.

En el *Ello* se sepulta tanto lo reprimido biográfico como lo reprimido hereditario.

EL YO

El *Yo* es una *diferenciación adaptativa* del *ello*, verificada en virtud del contacto con el mundo exterior.

Aspira a sustituir el principio del placer, que reina sin restricciones en el *ello*, por el principio de realidad.

Es una instancia que debe mediar entre tres imperiosas exigencias: a) las pulsiones, que buscan su satisfacción directa e inmediata

Trata de transmitir al *ello* la influencia del mundo exterior

Se halla en permanente contacto con la realidad, recibe sus impresiones y controla el acceso a la motilidad.

b) Los requerimientos de la realidad, que, a veces, hacen imposible o peligrosa la satisfacción de las pulsiones

Es la instancia del aparato psíquico que encarna el mundo de la razón y la reflexión.

Freud lo considera el *polo defensivo* de la personalidad.

c) Los imperativos de la conciencia moral, que, lejos de buscar una sensata economía del placer, desarrollan sentimientos de culpa y de obligación.

EL SUPERYO

Es la instancia del aparato psíquico en la que se ubican las prescripciones e ideales culturales de los pueblos y de la humanidad.

Es una estructura global que implica tres importantes funciones: la autoobservación, la conciencia moral y la formación de ideales.

Su actuación es comparable a la de un juez o censor, reclamando en todo momento para sí la atención, el sacrificio y la sumisión del yo.

Esta interiorización tiene lugar mediante sucesivas identificaciones con las figuras idealizadas de los padres.

Se constituye a partir de la interiorización acrítica de las normas y valores morales, sociales y culturales.

Representa dentro de la personalidad el residuo dinámico de la influencia parental.

El sujeto asimila un rasgo, una cualidad o un atributo de otra persona y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de ésta.

Cumplir las prescripciones e ideales culturales.
Adaptarse a la realidad.
Responder a las exigencias pulsionales del *Ello*.

No todos los autores del campo de la psicología dinámica aceptan sin más esta concepción del aparato psíquico.

TEORÍAS SOBRE LA PULSIÓN

La metapsicología freudiana está basada en el modelo de las ciencias naturales, fundamentalmente en los esquemas de la física mecanicista clásica. Sin embargo, el modelo de la *Mecánica* también ha sido “*transpuesto al psicoanálisis*”:

Cinemática

Se ocupa de la descripción del espacio, el tiempo y los movimientos, con independencia de cuáles sean sus causas.

Estática

Estudia el equilibrio y la acción de las fuerzas sobre los cuerpos en ausencia de todo movimiento.

Dinámica

Tiene por objeto el estudio de los movimientos bajo la acción de las fuerzas.

PRINCIPIOS REGULADORES

Los procesos de distribución, circulación y destino que sigue la energía psíquica obedecen a tres principios fundamentales: *el principio del placer, el principio de la realidad y el principio de repetición y/o nirvana.*

El Principio del Placer

Las excitaciones sexuales aumentan la tensión pulsional (displacer), y, por tanto, necesitan descargarse directa e inmediatamente por cualquier vía (placer).

El Principio de Realidad


Representa las condiciones reales del entorno biológico, social y cultural, y, por tanto, forma un par antagónico con el principio del placer, al cual modifica tratando de imponerse a sus tendencias como principio regulador.

El Principio de Nirvana


Representa la tendencia radical del aparato psíquico a reducir a al máximo cualquier cantidad de excitación de origen externo o interno; lo cual, llevado al último extremo, significa para el sujeto la vuelta a la condición de materia inanimada.

PRINCIPIO DEL PLACER

El aparato psíquico está regulado por la evitación o la evacuación de la tensión displacentera, y, por tanto, el principio del placer ha de ser considerado como un mecanismo de regulación automática.



Nuestros actos, la mayoría de las veces, vienen determinados por el placer o displacer que origina en el presente la representación de la acción a realizar o de sus consecuencias.



Dado que el displacer va ligado al aumento de las cantidades de excitación, y el placer a la disminución de las mismas, diremos que la actividad psíquica, en su conjunto, no tiene otra finalidad que evitar el displacer y procurar la armonía al individuo.

PRINCIPIO DE REALIDAD


Las condiciones reales del entorno aconsejan no satisfacer las pulsiones directamente, sino mediante rodeos; ni inmediatamente, sino de forma diferida.

La búsqueda de satisfacción ya no se efectúa por el camino más corto, sino mediante rodeos, aplazamientos y/o desplazamientos, frustrantes recursos que no son sino el resultado de las condiciones de vida impuestas al sujeto por el mundo exterior.


El principio de realidad asegura la obtención de las satisfacciones necesarias para lograr un cierto equilibrio homeostático en función de las condiciones de vida impuestas por el mundo exterior.

PRINCIPIO DE NIRVANA

El término *nirvana* –tomado de la religión budista, amparado por la psicoanalista inglesa Bárbara Low (1877–1955) y recogido por Freud en *Más allá del principio del placer* (1920)– designa la ausencia de cualquier tipo de excitación.



Llevado al último extremo, significa para el sujeto la vuelta a la condición originaria de materia inanimada



Supone la <extinción> del deseo, la aniquilación de la individualidad, es decir, alude a un estado de quietud perfecto que sólo se puede lograr retornando a la situación de materia inanimada (muerte).

LA PRIMERA TEORÍA PULSIONAL

Aparece esbozada en los *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905), pero Freud va elaborando sus propuestas sobre la economía de la energía psíquica y sus principios reguladores en sucesivas formulaciones, que, aún no siendo aceptadas por todos los analistas, han permitido diferenciar tres momentos en el pensamiento freudiano

1910–1915

Momento en el que elabora y ajusta su primera teoría sobre las pulsiones.

1915–1920

Momento en el que introduce el concepto de narcisismo en el conjunto de la teoría psicoanalítica

1920–1930

Momento en el que confecciona y homologa su segunda teoría sobre las pulsiones.

LA PRIMERA TEORÍA PULSIONAL

▶ *INSTINTO*

- ▶ Esquema de comportamiento heredado, propio de una especie animal, que varía poco de uno a otro individuo, se desarrolla según una secuencia temporal poco susceptible de perturbarse y que parece responder a una finalidad.

Los fenómenos psíquicos son considerados como resultantes de un conflicto de fuerzas psíquicas opuestas.

▶ *PULSIÓN*

- ▶ Proceso dinámico que consiste en un *empuje* (energía) que hace tender al organismo hacia un fin. Tiene su *fuentes* en una excitación corporal (estado de tensión); su *fin* es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente; y gracias al *objeto* puede alcanzar el fin.

Libido = energía de las pulsiones sexuales, las relacionadas con todo lo susceptible de ser entendido como amor.

FACTORES CONSTITUTIVOS DE LA PULSIÓN

Todos estos planteamientos son incomprensibles si no se sigue a Freud en la descomposición de la pulsión en sus cuatro factores constitutivos: la meta, el objeto, la fuente y el empuje.

FUENTE

Proceso somático que se desarrolla en un órgano o en una parte determinada del cuerpo, cuyo estímulo se representa en la vida anímica por la pulsión.

EMPUJE

Es el factor motor de la pulsión, la suma de fuerza que la pulsión representa. Es la fuerza que *"impulsa"* al sujeto a realizar la acción.

OBJETO

Es el factor más variable, más intercambiable de la pulsión. Objeto es todo aquello, persona o cosa, en el cual o por el cual la pulsión puede alcanzar su meta.

META

La meta de toda pulsión es la satisfacción, y ésta coincide siempre con una rebaja de la tensión provocada por la excitación interna.

LA PRIMERA TEORÍA PULSIONAL

Pulsiones sexuales

Representan la tendencia del hombre a la supresión de cualquier tipo de tensión corporal, la querencia humana a la consecución del placer sexual y al mantenimiento de los intereses de la especie.

Ligadas al principio del placer y se explican como un *empuje* interno que hace tender al individuo a la acción.

Su epicentro está en el organismo, en las zonas erógenas (partes del cuerpo susceptibles de ser asiento de una excitación de tipo sexual).

Pulsiones de autoconservación

Están ligadas a las necesidades biológicas del sujeto y al principio de realidad. Su modelo es el hambre, su contrapartida la función de alimentación y su meta la supervivencia del ser humano.

Se trata de un *empuje* interno que mantiene activas las funciones corporales indispensables para preservar la vida y los intereses del individuo, y a su energía motriz se le denomina *interés*.

Existen tantas pulsiones de autoconservación como grandes funciones orgánicas (nutrición, defecación, micción, actividad muscular, visión, etc.),

RAZONES DEL PASO A LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

a) Dificultades para justificar la existencia de los impulsos agresivos.

– No existe en la primera teoría pulsional un planteamiento que de cuenta de los impulsos agresivos, al menos, concebidos de un modo autónomo.

- La agresividad, es considerada por Freud como un componente básico y fundamental, aunque sin duda parcial, de toda pulsión.

Entre las pulsiones de autoconservación, Freud describe como pulsión de apoderamiento la actividad de asegurar el dominio sobre el <objeto>, es decir, el control sobre aquella cosa en la cual, o por medio de la cual, la pulsión alcanza su satisfacción.

En *Las pulsiones y sus destinos* (1915), Freud retoma el tema de la agresividad y trata de explicar el sadismo y el masoquismo, que para él siguen teniendo mucho que ver con el dominio por la violencia del objeto.

- **PULSIÓN DE APODERAMIENTO:** Término utilizado por Freud para designar un tipo de pulsiones, no sexuales, mediante las cuales el sujeto trata de dominar el objeto por la fuerza.

RAZONES DEL PASO A LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

b) Dificultades para justificar la teoría del narcisismo.

– A pesar de la supuesta consistencia de la primera teoría pulsional, el estudio de las psicosis obligó a Freud a reconocer que el sujeto también podía tomar su propia persona como objeto de amor –narcisismo.–

- La libido podía catectizarse tanto sobre los objetos exteriores como sobre el propio *yo*, transformando a esta instancia psíquica en un gran *reservorio* de libido siempre dispuesto a absorber la energía psíquica (libido) que pudiera retornar de los objetos.

NARCISISMO PRIMARIO: Término utilizado por Freud para designar un estado precoz en el que el niño catectiza toda la libido sobre sí mismo.

NARCISISMO SECUNDARIO: Término utilizado por Freud para designar una vuelta sobre el *yo* de la libido, retirada de sus catexis objetales.

- ***CATEXIS:*** Término utilizado por Freud para designar el hecho de que la energía psíquica, la libido esencialmente, se halle unida a un objeto, ya se trate de la representación de una persona o de cualquier elemento corporal o psíquico.

RAZONES DEL PASO A LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

c) Dificultades para justificar la noción de pares antitéticos.

- Una de las exigencias del pensamiento freudiano es la presencia de tendencias básicas en oposición, a partir de las cuales se puede explicar el conflicto psíquico.
- En la primera teoría pulsional la supuesta polaridad entre las pulsiones sexuales (que tienden a la conservación de la especie) y las pulsiones del yo (que tienden a la conservación del individuo) no se sostiene.

- Se siente tentado a admitir la idea de una teoría monista de la energía pulsional, en la que las pulsiones de autoconservación habrían de considerarse como un caso particular de amor a sí mismo y, por tanto, como libido del yo.

– Un elemento clave para entender el cambio en la teoría de las pulsiones es la dificultad para explicar el origen de la agresividad, el sadismo y el masoquismo, junto con la imposibilidad de deducir el odio de las pulsiones sexuales.

- La clínica psicoanalítica impone la idea de un conflicto entre las exigencias de la sexualidad y las del yo, mientras que el supuesto antagonismo pulsional le acerca a consideraciones mucho más biológicas.

LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

Para comprender los auténticos motivos que impulsaron al padre del psicoanálisis a revisar su primera teoría pulsional es preciso considerar algunos elementos biográficos, sociales y personales que rodearon la vida del autor en este período.

La Primera Guerra Mundial
(1914-1917)

Todo el despliegue de fuerzas destructivas que trajo la guerra (miseria, destrucción y muerte) sirvió de telón de fondo al postulado freudiano de pulsión de muerte.

Terreno personal

Freud sufre dos duros golpes: la muerte de su paciente y amigo Anton von Freund, a quien acompañó en su agonía y la pérdida de su hija Sophie, fallecida con tan solo 26 años.

Estado de ánimo

Abatido, deprimido y desilusionado, no quiso que su nueva teoría pulsional perdiera peso teórico por estar asociada a una situación anímica negativa de su autor.

LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

Pulsiones de vida (Eros)

Engloban a las pulsiones sexuales y a las de autoconservación, tienden a preservar las unidades vitales existentes y a construir, a partir de éstas, unidades más amplias.

Las pulsiones de vida aspiran a mantener la unidad y la existencia de la sustancia viva

Conocidas como *Eros*, agrupan a las pulsiones sexuales y de autoconservación de la primera propuesta freudiana, caracterizándose por su tendencia a la creación y conservación de unidades vitales cada vez más complejas.

Pulsiones de muerte (Thanatos)

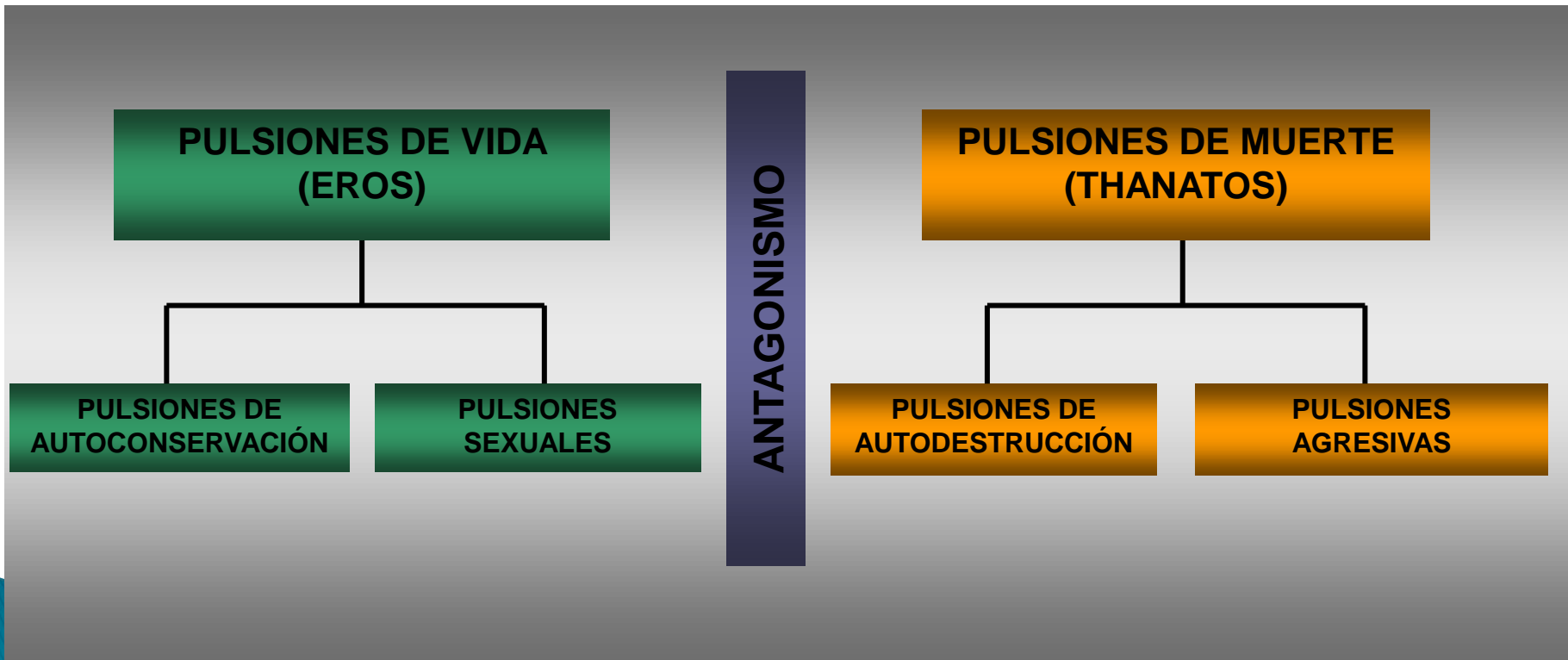
Opuestas a las de vida, tienden a la reducción completa de las tensiones, es decir, aspiran a devolver al ser vivo a su estado inorgánico original.

Tienden a la destrucción de las unidades vitales, a la nivelación radical de las tensiones y al retorno al estado incorpóreo, que se considera como el estado de reposo absoluto.

Categoría fundamental de pulsiones que se contraponen a las pulsiones de vida y que tienden a la reducción completa de las tensiones, es decir, a devolver al ser vivo al estado inorgánico.

LA SEGUNDA TEORÍA PULSIONAL

Representación freudiana de la segunda teoría pulsional



TEORÍA SOBRE LA SEXUALIDAD

Generalmente, se entiende por sexualidad uno sólo de los varios niveles de referencia que comprende este concepto: el nivel genital. Se identifica sexualidad con genitalidad, olvidando que este concepto se refiere a la tendencia general de cualquier zona erógena del cuerpo a buscar su propio placer pulsional.

Sexualidad infantil

Freud, en su ensayo sobre las desviaciones sexuales, inicia una fundamentada crítica al restrictivo concepto tradicional de sexualidad, aludiendo a la errónea creencia de que ésta no se manifiesta en la infancia.

Zonas erógenas

La cualidad erógena alcanza a todo el cuerpo. Aunque existen zonas más privilegiadas para la obtención del placer, no debe creerse que otras partes del cuerpo no puedan ejercer la misma función.

Fases evolutivas

Para que la vida sexual *normal* pueda formarse y la consecución del placer entre al servicio de la función reproductora, es necesario superar una serie de etapas evolutivas (oral, anal y fálica) de organización sexual.

TEORÍA SOBRE LA SEXUALIDAD

El estudio de la sexualidad infantil y de las perversiones facilita a Freud suficientes pruebas como para rechazar la concepción que atribuye a la pulsión sexual un fin y un objeto específico que únicamente compete al funcionamiento del aparato genital.

Ámbito psicológico

La sexualidad no es un dispositivo previamente estructurado, sino que se va estableciendo en el transcurso de la historia individual cambiando de zonas, de objetos y de fines. No puede situarse en el plano de la mera génesis biológica.

La libido

Como energía claramente diferenciada de la excitación sexual somática, la libido representa el aspecto psíquico de la pulsión sexual. Se puede considerar como la manifestación dinámica, en la vida anímica, de la pulsión sexual.

Organizaciones pregenitales

Organizaciones de la vida sexual en las cuales los genitales no han llegado a desempeñar todavía su papel predominante. Transcurren sin que el sujeto advierta su paso, a no ser por leves indicios, hasta alcanzar la vida sexual normal del adulto.

FASES DE LA ORGANIZACIÓN SEXUAL

FASE ORAL

Es la primera de las organizaciones sexuales pregenitales.

La actividad sexual más representativa es la succión o *chupeteo*.

Se halla ligada a la absorción de alimentos, aunque más tarde se independiza y pasa a funcionar autónomamente.

Los labios, la boca y la lengua son en esta fase una zona erógena verdaderamente privilegiada que, no necesitando un objeto externo, encuentra el placer de forma totalmente autoerótica

FASE ANAL

La segunda fase pregenital es la de la organización *anal*.

El ano es la zona erógena predominante, mientras que la retención y la expulsión de las heces son actividades en las que el sujeto encuentra ahora gratificación.

La retención intencionada de las masas fecales, al realizar la función de cuerpo excitante de una mucosa sensible, se convierte en una ocupación apetecible.

Fase en la que aparece más claramente definido uno de los pares de antitéticos fundamentales en la vida psíquica: la oposición actividad-pasividad.

FASES DE LA ORGANIZACIÓN SEXUAL

FASE FÁLICA

En esta fase, la zona anal es reemplazada por los genitales, que se convierten en foco de interés para el niño/a.

El niño/a reconoce un sólo órgano genital: el masculino, limitando la diferencia de los sexos a la oposición fálico-castrado.

Atribuye a los demás seres animados órganos genitales semejantes a los suyos.

Entre los tres y cinco años se constituye una síntesis de las tendencias sexuales hacia la madre. Esta elección de objeto, junto con la actitud de rivalidad contra el padre, es el *complejo de Edipo*.

PERIODO DE LATENCIA

Hacia el quinto año de vida llega el sujeto a un período de latencia: la excitación sexual se interrumpe.

En este periodo se establecen los preceptos éticos como dispositivos protectores contra el Edipo.

La energía sexual será utilizada para la socialización y la construcción de los diques sexuales: la repugnancia, el pudor y la moral.

Existen varias fuentes de estimulación sexual: la enervación muscular, la actividad sensorial y/o los movimientos rítmicos.

Niño = perverso polimorfo

FASES DE LA ORGANIZACIÓN SEXUAL

Aunque en la fase fálica aparecen los primeros indicios de una organización dispuesta a subordinar las restantes tendencias, la organización completa sólo se alcanza en una cuarta fase: *la genital*.

Pubertad

Coincidiendo con el arribo de la pubertad, llegan las transformaciones que han de llevar la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución normal.

Coexistencia

Sería erróneo suponer que estas etapas de organización sexual simplemente se suceden, al contrario, la una se agrega a la otra, se superponen, coexisten.

Reproducción

En las fases precoces, las pulsiones persiguen su satisfacción con independencia de las demás. En la genital, la consecución del placer se pone al servicio de la función reproductora

EL COMPLEJO DE EDIPO

La expresión *Complejo de Edipo* hace referencia al conjunto de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus progenitores entre los 3 y 5 años, aproximadamente. Es considerado la piedra angular del psicoanálisis.

Para la Teoría

Porque constituye el eje central de la teoría pulsional y de la metapsicología con la que Freud trata de explicar el funcionamiento psíquico y la estructuración de la personalidad.

Para la Clínica

Porque de su desarrollo, evolución y forma de resolución va a depender la forma en que se presentan los síntomas en las distintas modalidades patológicas

Aparición

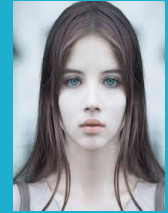
Descrito por primera vez por Freud en *Sobre un tipo especial de la elección de objeto en el hombre* (1910), nos describe la poderosa influencia de Edipo Rey en el proceso de individuación

EL COMPLEJO DE EDIPO

En su forma *“positiva”*, el Complejo de Edipo se presenta como en la historia del Edipo Rey de Sófocles (496–406 a.C.)



<https://www.flickr.com/photos/14461441@N00/29298305609/>
(fotografía de San P publicada en Flickr con licencia BY)



<https://www.flickr.com/photos/14461441@N00/29298305609/>
(imagen de BogdanaLS publicada en Pixabay con licencia CC0)

Deseo de la muerte del rival, que es el personaje del mismo sexo (padre).



<https://www.flickr.com/photos/14461441@N00/29298305609/>
(imagen de PeterLinhoff publicada en Pixabay con licencia CC0)

Deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto (madre).



Alfredo Mompó

<https://www.flickr.com/photos/14461441@N00/29298305609/>
(fotografía de Salvador Gueiza Bardón publicada en Flickr con licencia BY-NC)

EL COMPLEJO DE EDIPO

En su forma “*negativa*”, se presenta a la inversa que en la historia del Edipo Rey de Sófocles.



https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Franc_Marc_003.jpg
(obra de Franz Marc publicada en Wikimedia con licencia CC0)

Amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto.



<https://pixabay.com/es/stock-photos/2018/10/10/los-hermanos-100509/>
Imagen de Pixabay publicada en Pixabay con licencia CC0

Estas dos formas acostumbran a fusionarse, en diferentes grados, en la llamada forma “*completa*” del Complejo de Edipo.



https://pixabay.com/es/familia_00/10/10/los-miembros-familia-145592/
Imagen de Pixabay publicada en Pixabay con licencia CC0

EL COMPLEJO DE EDIPO



<https://pixabay.com/es/pintura-el-complejo-edipo-madre-michelle-81147/>
(fotografía de Wikimedia publicada en Pixabay con licencia CC0)

La constitución de la relación edípica corresponde a la fase fálica de la evolución de la libido.

- El interés sexual del individuo se centra en los genitales.
- El niño y la niña empiezan a comportarse como un pequeño hombrecito o una pequeña mujercita ante su madre o su padre.



<https://pixabay.com/es/familia-padre-el-hijo-de-uno-110831/>
(fotografía de Wikimedia publicada en Pixabay con licencia CC0)

El niño y la niña muestran su predilección ante el progenitor del sexo opuesto y no resulta extraño oírles decir que, de mayores, se casarán con su madre o con su padre.

- Esta orientación de la afectividad origina dificultades en la relación con el progenitor del mismo sexo.
- Sigue siendo el ideal a imitar, pero también el rival de su nueva relación amorosa.



<https://pixabay.com/es/como-el-hijo-de-uno-111170/>
(fotografía de Wikimedia publicada en Pixabay con licencia CC0)

El niño, enamorado de su madre, desea reemplazar a su padre cerca de ella, sustituirle en todo, para así disfrutar de todas las prerrogativas de su progenitor, lo que refuerza más la identificación con el mismo.

- Identificación que hunde sus raíces en el sentimiento de indefensión del niño, que le obliga a depender en todo momento de sus padres, y en la excesiva idealización de la figura paterna como entidad protectora.

EL COMPLEJO DE EDIPO



El primer objeto sexual que elige el niño cuando su libido alcanza la organización genital es la madre. Parece que de esto no se puede dudar. Una huella indeleble queda de esta íntima conexión: el primer amor marca al hombre para toda la vida.

- Esta dirección de la sexualidad resulta rechazada por la misma madre, que consiente en compartir su amor con otras personas –el padre, los otros hermanos, etc.–.
- Así pues, la pretensión de exclusividad amorosa del pequeño *“Edipo”* es contrariada por la madre.

<http://www.getty.com.es/Photo-Albums-Humanos-Infants-724168>
Fotografía de Shutterstock publicada en Pixabay con licencia CC0



El padre se nos representa como un ser firme, poderoso y enérgico que protege y defiende al pequeño de las amenazas del mundo exterior. Por eso se le ama y estima. Por eso el niño lo toma como ideal, y llega a identificarse con él.

- Pero también es el principal obstáculo que se opone a la realización de sus deseos amorosos, la sólida barrera que se interpone entre él y el ser querido (la madre), su más poderoso rival.
- Se desea su desaparición y su muerte.

<http://www.getty.com.es/Photo-Albums-Humanos-Infants-724168>
Fotografía de Shutterstock publicada en Pixabay con licencia CC0



Peter Paul Rubens

El niño presenta una actitud afectiva ambivalente respecto a las figuras parentales, mucho más evidente en el caso del padre porque puede concretarse tanto en una exteriorización cariñosa como en el deseo de supresión.

- El niño ya no se siente protegido por el padre, sino seriamente amenazado por él, amenaza que –al haber alcanzado la libido la organización genital– se expresa por el temor a la castración.
- Tal posibilidad, basada en el descubrimiento de los genitales femeninos y en la certeza de que la mujer está *castrada*, permite al sujeto representarse la pérdida de su propio pene.

http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Peter_Paul_Rubens_-_Jupiter_y_Juno.jpg
Copia de Peter Paul Rubens publicada en wikipedia con licencia CC0

EL COMPLEJO DE EDIPO



Cuando esto acontece, la angustia y el temor de castración son sentidos como verdaderas amenazas del padre que, según imagina la no tan inocente criatura, habría llegado ha descubrir sus deseos incestuosos hacia la madre y sus sentimientos hostiles para con él.

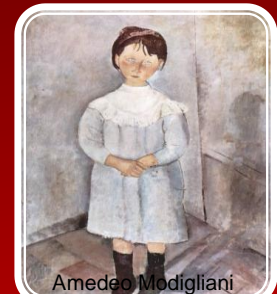
- Se establece así un intenso y dramático conflicto libidinal (y agresivo): la libido objetal (deseo de la madre) versus la libido narcisista (deseo de conservar los genitales).



Caravaggio

El interés narcisista por esta parte del cuerpo se impone a los deseos edípicos, con el resultado de la renuncia a los mismos y la interiorización de la figura (y autoridad) paterna.

- Este hecho da lugar a la disolución del complejo de Edipo.
- Este hecho supone la formación del *Super-yo* y el comienzo del periodo de latencia sexual.



Amedeo Modigliani

En las niñas, el desarrollo de las relaciones objetales es aún más complejo que en el varón, pues se ven forzadas a dar un paso adicional previo: el cambio de objeto libidinal.

- Las experiencias frustrantes que la pequeña vive en relación con su madre: el destete, la educación en el control de los esfínteres, las imposiciones normativas o el tener que compartir su amor con otras personas.
- Una frustración muy significativa en relación con la configuración morfológica: la niña culpa de su falta de pene a la madre, que *“la echó al mundo tan insuficientemente dotada”*.

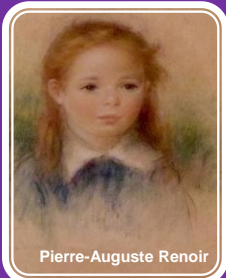
EL COMPLEJO DE EDIPO



<https://www.flickr.com/photos/roberta/127412432/>
(fotografía de Alberto Arvelo del Aguila publicada en Flickr con licencia BY-NC-SA)

Cuando el varón descubre por primera vez la región genital de la niña, comienza por mostrarse, confuso, indeciso y poco interesado; no ve nada o desdeña lo que ve, lo atenúa o procura buscar excusas para hacerlo concordar con lo que esperaba ver.

- Cuando la amenaza de castración se cierne sobre él, esta observación se torna significativa.
- La reacción de la niña es distinta por completo: sabe que no lo tiene y quiere tenerlo.



Pierre-Auguste Renoir

Durante algún tiempo la niña se consuela pensando que esta situación es sólo algo transitorio (ya crecerá), que ella no puede ser tan diferente, o que, a pesar de todo, alguna vez llegará a poseer un pene y será entonces igual al hombre

- Comienza a gestarse lo que Freud denomina "*complejo de masculinidad de la mujer*".
- La renuncia al pene no es soportada sin la tentativa de una compensación.
- La niña pasa –podríamos decir que siguiendo un enlace simbólico– de la idea del pene a la idea del niño.



<https://pixabay.com/en/model-little-girl-child-photography-1216316/>
(fotografía de langit publicada en Pixabay con licencia CC0)

La niña renuncia a su deseo del pene poniendo en su lugar el deseo de un niño, y con este propósito toma al padre como objeto amoroso y, por oposición, a la madre como objeto de sus celos. Su *complejo de Edipo* culmina en el deseo, retenido durante tiempo, de recibir del padre, como regalo, un niño. Tener de él un hijo.

- Complejo que luego es abandonado, pues ese deseo no llega jamás a cumplirse.
- En un principio poseía un miembro igual al que ha visto en el varón, pero que lo perdió luego por castración.

EL COMPLEJO DE EDIPO



Emilio Sala Francés

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Emilio_Sala_Francés_-_Niña_siendo_castrada.jpg
(obra de Emilio Sala Francés publicada en wikimedia con licencia CC0)

La niña acepta la castración como un hecho ya consumado, mientras que el niño solamente teme la posibilidad de su cumplimiento.

- La pequeña no considera su falta de pene como un carácter sexual.
- Llega a sentir tal pérdida como un castigo personal, no dudando en acusar a su madre de ser la responsable de tan trágico suceso.



Paul Cézanne

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Paul_Cézanne_-_Niña.jpg
(obra de Paul Cézanne publicada en wikimedia con licencia CC0)

La niña carece del móvil principal que impulsa al sujeto a la superación del *complejo de Edipo*: el miedo a la castración.

- La castración, en el caso de la niña, manifiesta su efecto a priori, efecto que consiste en precipitar a la pequeña a la situación edípica.
- El complejo de Edipo en el varón se aniquila en el complejo de castración, en la niña es posibilitado e iniciado por el complejo de castración.



<https://pixabay.com/es/girl-beauty-blue-energy-women-3145097/>
(imagen de pixabay publicada en pixabay con licencia CC0)

El *complejo de Edipo* escapa al destino que le es deparado en el caso del varón; puede ser abandonado lentamente o liquidado por medio de la represión.

- De esta forma se lleva a cabo el abandono y la superación de la fijación libidinosa al padre y de la hostilidad y los celos respecto a la madre.
- Se inicia así el periodo de latencia sexual.
- Se consuma la formación de la conciencia moral (*Super-yo*).